

2.ª ÉPOCA

1899

OCTUBRE

10

MARTES

San Francisco de  
Borja.

AÑO 1.º

REVISTA

DECENAL ILUSTRADA

BADAJOZ

NÚM. 26

CONDICIONES.—Un año, 2,50.—Medio, 1,50.—  
Se admiten esquelas mortuorias y anuncios.—Pago  
anticipado.—La correspondencia á esta direcci3n: EL  
AGUILA EXTREMEÑA.—Badajoz.—Se admiten sellos y  
libranzas sobre Badajoz.

NOTA.—Esta Redacci3n celebra una Misa cada mes  
por las necesidades de los suscriptores y por los falle-  
cidos en sus familias.

SUMARIO.—TEXTO: Una mujer espa3ola, por *Alberto  
J. de Thous*.—De arte métrica: Nostalgia, por *Fede-  
rico Balart*; A Fabio, por *José Malet y Ma3osas*.—De  
Roma: Croniquillas para EL AGUILA traducidas del  
italiano, por *Gaetano*.—Mirada retrospectiva: Fran-  
cisco de Asís.—Ecos del mundo cat3lico.—Resuci-  
tando á Extremadura, por *Joaquín Romero y Morera*.  
—Vaticinios atmosféricos, por *Marcos Yagüe*.—Re-  
cortes y comentarios.—Fruta seca: Prólogos, discurs-  
os y artículos literarios por D. Luis Montoto, por  
*Francisco Franco y Lozano*.—Cuento final: Malalen-  
gua, por *Aurora Lista*.

Imprenta, Litografía y Encuadernación de Uceda Hermanos.

# NOTAS SUELTAS.

**Cultos religiosos.**—La pialosísima y nunca bien ponderada ciudad de Llerena celebró solemne función religiosa en el convento de Santa Clara el día 4 en honor á San Francisco de Asís. A más de la misa hubo por la tarde procesión muy concurrida y ordenada. Todo debido á las buenísimas y cristianas señoras de la V. O. T., sin menoscabo del Sr. Arcipreste, modelo de santos sacerdotes que siempre trabaja por el bien de su feligresía. Las repetidas señoras costearon un espléndido convite en obsequio á los ancianos desamparados, y á los presos. Los primeros fueron asistidos por las señoras, que por no herir su modestia no nombramos; los segundos se vieron servidos por la humildad de dos religiosos franciscanos que á la sazón se hallaban aquí predicando las excelencias del Rosario.—*El Corresponsal.*

—Los cultos de Villagarcía durante los primeros días de Octubre, con motivo del Santo Rosario, no tienen comparación. Misa solemne, procesión, fuegos artificiales; y regocijaba el alma al ver la fé de estas gentes, especialmente los hombres, asistiendo á la procesión del Rosario con gran recogimiento y compostura, dando así lección severa y elocuente á esos espíritus despreocupados y necios del siglo en que vivimos. Durante las solemnidades nos predicó el misionero Padre Jesús, viéndose la iglesia y la procesión en extremo concurridas. Permítame V. felicitar desde EL AGUILA á estos buenos vecinos por la piedad que siempre manifiestan.—*El Corresponsal.*

\* \* \*

—**Acto de honradez.**—Se nos encarga la siguiente inserción: El caballero que viajando en el tren de Mérida á Sevilla el día 21 de Septiembre último, se quedase olvidado algún objeto, puede reclamarlo á Badajoz, en la redacción de EL AGUILA EXTREMEÑA, donde se le entregará, después de manifestar bien las señas del objeto perdido.

\* \* \*

Con el ceremonial de costumbre se verificó el día 1.º del actual la apertura del curso académico de 1899-900 en el Instituto provincial y Escuelas Normales de esta ciudad.

—Hoy día 10 se celebrará en Mérida una reunión magna á la que concurrirán los principales propietarios de la provincia, muchos senadores y diputados, bajo la presidencia del Sr. Moret. El objeto de la reunión es hallar la fórmula para destruir cuanto antes la langosta que asola nuestros campos.

—**A las alumnas normalistas.**—Inspirados en la verdad y en la justicia, base de todas las empresas que perseguimos, recomendamos eficazísimamente la *Academia preparatoria* para la carrera del Magisterio, según el nuevo plan, que ha establecido en esta capital el profesor titulado señor D. A. Francisco López y Prudencio. Este digno profesor, que de tan justas simpatías goza en esta ciudad, no ha escaseado nunca medios en pro de la enseñanza, y colocando hoy al frente de la *Academia* un excelente, activo y laborioso profesorado, constituido de títulos muy honrosos, son una

# UNA MUJER ESPAÑOLA.

Para el 15 de Octubre.

**M**IRADLA: hermosa, gallarda, arrogante, angelical, siempre grande.

Es el prototipo de encumbradas virtudes, es la sublimidad de la belleza, es un alma nobilísima, es un sentimiento generoso y un corazón locamente enamorado...

¡Amor! Pero un amor entusiasta rayano en el delirio, el más puro y el más grande de los amores. Porque no es posible concebir mujer sin ese sentimiento, base de magnas empresas y de proyectos increíbles de realización, y que, sin embargo, se realizan, merced á una potencia sobrenatural.

Está loca, loca de amor, pero de ese amor engendrado por la pasión elevada de la gloria aún á trueque del sacrificio; de ese amor que arrebató y transporta á ignotas regiones y á mundos desconocidos, de ese amor que jamás pudieron cantar los trovadores ni el profundo filósofo pudo comprender tras prolongadas vigiliás, meditaciones y desvelos.

Pero ella lo concibió, sí; solo á ella le fué dable penetrar en los sublimes arcanos de la divina inspiración, y templando su dorado y célico laúd, cantaba aquella estrofa:

Dichoso el corazón enamorado  
Que en solo Dios ha puesto el pensamiento,  
Por Él renuncia todo lo criado  
Y en Él halla su gloria y su contento;  
Aun de sí mismo vive descuidado,  
Porque en su Dios está todo su intento,  
Y, así, alegre pasa, y muy gozoso,  
Las ondas deste mar tempestuoso.

¿Sabeis quién es?

Es la más simpática figura de nuestra historia, es un ángel humanado ó una mujer angelical venida al mundo para reformar las costumbres, cambiando de súbito la faz de torpes y ruines aspiraciones.

En las *Relaciones* se vé un verdadero filósofo; en las *Fundaciones* se retrata la actividad á todas horas, en todas par-

tes y lugares; en las *Constituciones*, es el sabio que medita y la prudencia que reflexiona; en el *Camino de la perfección* se remonta á la cumbre del más puro misticismo; llegando *Las Moradas* á escalar el último tramo de la gloria. Sus hermosas *Poesías* encantan, extasian y recrean, viéndose en todas sus *Cartas y Alocuciones* al fiel amigo, al noble hermano, al padre cariñoso, que, sin ofender ni censurar, avisa y reconviene y exhorta al cumplimiento del deber...

Es un corazón magnánimo, es un alma excepcional, es la incomparable *Mística Doctora* Santa Teresa de Jesús, á quien nos honramos hoy prestando el homenaje de nuestra admiración.

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO.

DE ARTE MÉTRICA.

## NOSTALGIA.

UN cántico de amor y de esperanza  
 hierve en mi ardiente pecho;  
 á tí, Señor, mi espíritu lo lanza  
 en lágrimas deshecho:  
 á las flores el llanto de la aurora  
 da vida en el estío:  
 las lágrimas de amor que el hombre llora,  
 del alma son rocío.  
 ¡Bendito tú, Señor, que tal mudanza  
 diste á la pena mía,  
 tornando en dulces horas de esperanza  
 mis horas de agonía!  
 En éxtasis divino arrebatado,  
 crece mi ardiente anhelo  
 cada vez que contemplo embelesado  
 ese libro del cielo.  
 Leyendo lo que en él tu mano ha escrito,  
 hora paso tran hora.  
 ¡Siento una sed ardiente de infinito  
 que el alma me devora!  
 ¡Quién pudiera volar hasta esa esfera  
 de luz y de armonía!  
 ¡Un alma, un alma amante allí me espera,  
 que hermana es de la mía!  
 Desde que ella voló, yo aquí, cautivo,  
 su ausencia estoy llorando:

¡Nueve años hace que sin alma vivo,  
 por ella suspirando!  
 ¡A tí, callada tumba, á tí mi frente  
 macilenta se inclina,  
 como el ave del páramo á la fuente  
 del agua cristalina!  
 ¡Cuerpo, baja al sepulcro, que te espera  
 como el mar á la nube!  
 ¡Alma, remonta el vuelo á la alta esfera!  
 ¡Sube á los cielos, sube!

FEDERICO BALART.

\*  
\*  
\***A FABIO.**

—¿Ves, oh Fabio, aquel lago transparente  
 en cuyas ondas puras ora brilla  
 el lucero esplendente,  
 ora el sauce frondoso de su orilla?

Pues alguien asegura  
 que en el lago no todo es hermosura;  
 que encubre mucho germen de impureza  
 la linfa aquella de gentil belleza.

—¿Es posible...?

—¡Díganlo esos autores  
 con ínfulas de graves y eruditos,  
 que encubren con retóricos primores  
 el cieno que palpita en sus escritos!

JOSÉ MALET Y MAÑOSAS.

**DE ROMA.**

Croniquillas para EL AGUILA traducidas del italiano.

SR. DIRECTOR:

Mi caro amigo: Recibo sus dos epístolas invitándome usted á escribir noticias para esa su Revista extremeña, favor que no acierto á comprender ni me explico el porqué viene V. á recordar mi humilde nombre, cuando le consta que no soy escritor ni jamás tuve tales pretensiones. Sin embargo, amistad y gratitud obligan: usted se sirvió desde un principio mandar me la Revista y yo me creo en el deber de corresponderle á tanta generosidad, sintiendo no comenzar mi tarea con la comunicación de alguna noticia sensacio-

nal; pues ha de saber V., mi caro, que ahora empieza la Ciudad de los Papas á recobrar su normal aspecto, al regresar á ella los comisarios, delegados, cardenales, embajadores y otras dignidades que se habían ausentado durante el verano tal vez por temor á las emanaciones del Tiber.

¿De León XIII? El Santo Padre no veranea. Sus diversiones consisten en prolongadas vigiliias, desempolvando pergaminos y papeles viejos, estudiando continuamente, escribiendo de todo y fijando su mirada en el horroroso cuadro que ofrecen las naciones, aniquiladas por la política rastrera y por ambiciones personalísimas.

Especialmente ahora está muy preocupado por la proximidad del Año Santo. Márcase en su rostro profunda tristeza y dice que no podrá tomar parte en las grandiosas solemnidades que se preparan, pues sus predecesores concurrían á las otras basílicas de Roma y presidían todas las ceremonias del gran Jubileo, pero él, León XIII, no puede salir del Vaticano....

¡Así anda el mundo, así andan los católicos! Prisionero el Rey de la Cristiandad, el Jefe del Catolicismo ¿qué triunfos pueden alcanzar sus vasallos? ¿qué conquistas se pueden conseguir? En mi humilde criterio discorro que sólo iremos escribiendo una serie de capitulaciones más ó menos deshonrosas y ellas han de constituir nuestra historia venidera. Prisionero el caudillo, entra en el ejército la confusión y la desbandada, la derrota y la ruina, la deshonra y la forzosa capitulación. Por eso no me extraña la situación de ese país desolado por las pasiones de partido; mas le digo que otros están peores, porque ahí gobiernan algunos Prelados tan prudentes que saben acallar barullos y clamores cuando con razón ó sin razón se excitan los ánimos y las pasiones.

Aquí, los italianos, admiran á ese país y no se explican cómo no han estallado formidables conflictos en el interior, dado el temperamento de los españoles.

Veremos, mi caro, si en la próxima tengo otras noticias de interés que comunicarle.

Y sepa que hago por V. fervientes votos.

GAETANO.

Roma 4 Octubre 1899.

## MIRADA RETROSPECTIVA.

## FRANCISCO DE ASIS.

## FRAGMENTOS.

**C**ORRIAN los primeros años del siglo XIII. Reciente, fresca aún la memoria del gran Papa Inocencio III, acababa de subir al Solio de San Pedro el Sumo Pontífice Honorio, tercero también de este nombre, cuando llegó á Roma un sacerdote español, de noble porte, y en quien toda virtud resplandecía. Peregrino en la Ciudad Eterna, lejos de tomar el reposo, debido al cansancio de su cuerpo, pasó la noche en oración arrodillado ante los altares, y arrebatado en éxtasis vió á nuestro Señor Jesucristo sentado á la diestra de Dios Padre, que airado contra los pecados del mundo, tenía en su mano tres vibrantes lanzas, una de las cuales iba á herir la cabeza erguida de los soberbios, la otra el corazón metalizado de los avaros, la tercera el alma envilecida de los entregados al vicio de la carne. Aquellas tres lanzas, símbolo de la cólera divina, estaban para caer sobre la tierra, cuando el sacerdote español que oraba transportado en éxtasis, vió á la Santísima Virgen ante el trono de su Hijo y Salvador nuestro y para aplacar su justa indignación le presentó dos hombres, diciendo:—*He aquí dos siervos fieles; á uno le enviarás al mundo para que anuncie tu Evangelio y atraiga á tí de nuevo á los hombres descarriados por el error y por el vicio; y á este otro se le dará yo por compañero suyo y obrará los mismos prodigios.*

Pasada la noche, el sacerdote español, al dirigirse á las puertas del templo, vió entrar por ellas un joven en quien todo era pobreza y humildad: los pies descalzos, la cabeza descubierta, y por todo vestido una túnica de tosco sayal ceñida con una cuerda de esparto. No había duda, era él, el hombre de la visión misteriosa.

¿Quién era y qué buscaba en Roma el sacerdote español? Era el Patriarca de los Hermanos Predicadores: llamábase *Domingo de Guzmán*.

El otro joven era un mendigo, no aspira á poseer otras riquezas que las contenidas en la Cruz de Jesucristo. Joven enamorado de la pobreza de Jesús á la cual llama su esposa, solo desea vivir entre pobres y morir en el más pobre abandono. Fundador de los Hermanos menores, tiene por nombre *Francisco de Asís*, varón de extraordinaria santidad, que impulsado por Dios á grandes cosas excitó á la virtud y condujo á la imitación de Cristo á las naciones y pueblos de Europa.

## Ecos del Mundo Católico.

**El próximo Consistorio.**—En el Palacio Vaticano se están haciendo importantes preparativos para un nuevo Consistorio que, según se dice, se cele-

brará muy en breve y que resultará importantísimo, pues se nombrarán seis Cardenales y varios arzobispos y Obispos para muchas Sedes vacantes del orbe católico.

**El catolicismo en Asia.**—Desde hace setenta años el reino de Dios ha ganado considerable extensión en la India y en el Extremo Oriente. En la actualidad hay en el Asia 90 Obispos, y más de dos mil misioneros europeos. El Japón, la Manchouria y Corea, están abiertos para el Evangelio y es libre el cristianismo como en China; se multiplican las Comunidades religiosas, que son consideradas las de mujeres, como si las formaran ángeles del cielo, y es adorado nuestro Señor en el Santísimo Sacramento.

**Estadística de Lourdes.**—Durante el mes de Agosto último se han celebrado en el Santuario de Nuestra Señora 11.400 misas, se han distribuido 109.000 comuniones, se han recomendado á las oraciones 312.728 intenciones distintas, de las cuales 9.145 eran acciones de gracias; 1.092 personas se inscribieron en la Archicofradía de la Inmaculada y 450 en la del santo Rosario. También es muy considerable el número de exvotos entregados en la gruta, favorecida por la Santísima Virgen.

**Proceso de beatificación.**—Desde Quimper se ha remitido á la Sagrada Congregación de Ritos el de la Beatificación del venerable siervo de Dios Miguel Le Nobletz, cuyos milagros y virtudes serán pronto examinados.

**El descanso dominical.**—En la ciudad de Valencia, los dependientes de tejidos al por mayor han logrado de sus jefes, el cierre en los días festivos y la no asistencia á los almacenes, así como la abstención de toda operación mercantil en los referidos días.

**Pleito homenaje á Nuestra Señora en Lourdes.**—Antes de regresar á sus lejanas Diócesis de América del Sur, muchos de los Prelados que han asistido al Concilio latino-americano, han ido á Lourdes para depositar á los pies de María Inmaculada el testimonio de su agradecimiento.

**Peregrinación francesa á Roma.**—La prensa católica francesa hace una calurosa propaganda en favor de la peregrinación obrera francesa á Roma en 1900; se procura que eso sea un medio de rehacer más y más el espíritu católico del pueblo, y de hacer resaltar el ardiente deseo de los católicos franceses de protestar una vez más y siempre contra la privación de la libertad del Vicario de Cristo.

**Catedral católica de Londres.**—El *Catholic Times* da algunos pormenores sobre la nueva Catedral católica que se está construyendo en Londres.

Esta será el templo más grande de la capital de Inglaterra, pues su área es de 14.000 piés y su longitud de 150; mientras que la de la Iglesia de York es de 13.000 piés; la de San Pablo, de Londres, de 7.000 y de una longitud de 100, y la de Westminster Albas solo mide 6,800 piés.

Se colocó la primera piedra en el mes de Junio de 1895, y se espera que el nuevo y grandioso templo pueda abrirse al culto en este mismo mes.

Los gastos de construcción son muchos, pero los católicos ingleses han recogido grandes cantidades. Baste decir que el duque de Norfolk ha dado la suma de 10.000 libras esterlinas (250.000 pesetas); su eminencia el Cardenal Vaughan, 5.000 libras (125.000 pesetas), y lord Bute, 4.000 libras (100 000 pesetas).

Solo siete donantes han entregado para la construcción más de 750.000 pesetas en oro.

**El obispo de Barcelona.**—El día 30 de Septiembre último hizo su entrada en la capital de su Diócesis el nuevo Obispo de Barcelona, Ilustrísimo señor Morgades.

**¿Castigo de Dios?**—De un periódico de Castellón copiamos lo siguiente: «El día 20 de los corrientes murió de muerte repentina el conocido pimarga-

lista Sr. Fletcher, conocido en las logias por el h.º Anibal, gra... 2º autor del telegrama injurioso á nuestro amantísimo señor Obispo, en el que le ponía al tanto del banquete que en honor del excomulgado Sr. Betoret, había celebrado la masonería castellanense.

Quince dias hacia que se encontraba en la cárcel de Castellón sufriendo la condena de un año y ocho meses por desacato á la autoridad eclesiástica.

Era el Sr. Fletcher un exaltado republicano que hacía constante alarde de sus ideas antirreligiosas.

Asistió al banquete del excomulgado señor Betoret, asistía á todos los *meeting* revolucionarios de dentro y fuera de la provincia, y se encontró entre turbas (y aun se dice que las acudillaba) que escupian vociferaban y escarnecían el Corazón de Jesús el día 31 de Julio y el de la función de desagravios.

Diez dias antes de morir recibió por correo interior una carta anónima en la que se le exhortaba á penitencia y á que reconociera sus pecados.

Con este motivo llamado por el interesado, fué á visitarle á la cárcel el presbítero señor Martinez, que le invitó á reconciliarse con la Iglesia, proposición que desechó diciendo que estaba dispuesto á subir al cadalso en defensa de sus ideas antirreligiosas.

El miércoles, después de merendar y celebrar alegremente con algún amigo su próxima libertad (estaba gestionándose su indulto) se sintió atacado instantáneamente de unos dolores estomacales, y retorciéndose entre vivísimos dolores en menos de diez minutos pasó de manos de la justicia humana á la divina.

---

## RESUCITANDO Á EXTREMADURA.

---

**(La Iglesia pacense á través de los siglos).**

---

**M**I muy querido Alberto: Sigue ahora en turno DON PEDRO FRANCISCO LEBANTO Y VIBALDOS (20 de este nombre). Natural de Sevilla é hijo de D. Vicente Lebanto, caballero de la Orden de Alcántara, y de doña Jerónima Lebante y Vibaldo, su prima en primer grado.

Habiendo concluido el latín, fué page del Arzobispo de Sevilla D. Antonio Spínola, y estudió Teología en aquel Colegio de Santo Tomás.

Dicho Arzobispo, le dió el Arcedianato de Reina y Canonía de aquella Patriarcal Iglesia.

En 1702, y á los 40 años de edad, fué electo Obispo auxiliar Laceremoniense por el Excmo. Sr. D. Manuel Arias, después Cardenal Arzobispo de Sevilla, con retención de sus dos prebendas. Estando de Presidente de Castilla, consagró en Madrid en Julio de 1703. En Noviembre de 1709,

le propuso el Rey para Arzobispo de Lima en el Perú, para donde embarcó en Cádiz el 27 de Marzo de 1710, en los Navíos de Buenos Aires.

Las naves fueron apresadas por tres barcos holandeses que las condujeron á Lisboa con todos los viajeros, entre los cuales iba la familia de nuestro Arzobispo. Y como á éste se le hallase el título de Virrey de Lima, orden para deponer al que actualmente lo era, determinaron conducirle á Holanda, acompañándole el P. de la Compañía de Jesús D. Bartolomé Blende, y un mozo español para su servicio.

Llegados al puerto de Texel, en 24 Junio, pudo conseguir licencia para retirarse á España, lo cual verificó en 31 de Agosto, pasando á Flandes y á Francia, donde besó la mano del gran Luis XIV que le distinguió sobremanera.

Ya en España, fué á Talavera de la Reina, donde se hallaba el Rey, á quien dió cuenta de lo ocurrido, pidiéndole permiso para retirarse á Sevilla á descansar. El Rey le instó para que pasase á su Arzobispado de Lima el que renunció, manteniéndose con sus Prebendas, hasta que en Marzo de 1715 se le nombró Obispo de Badajoz.

Sus despachos fueron aprobados en 8 de Julio y tomada posesión en 16 Septiembre, entró en la Ciudad el 21 de Noviembre de dicho 1715.

Este Prelado, siguió á los anteriores en su caracter misericordioso y limosnero, no menos que con sus dádivas á la Iglesia, según permitían sus recursos. Entre aquéllas merece citarse el regalo de seis candelabros grandes de plata para servir en las fiestas solemnes; una magnífica lámpara para la Capilla mayor; la Concepción Purísima de María, efigie primorosa de esta ciudad; doró el tabernáculo y estucó la capilla mayor y el arco toral; dió un arca de cristal con un plato grande y guarnecido de filigrana, que es la que sirve en los sagrados entierros; alargó el presbitério; puso dos primorosos púlpitos; lució toda la iglesia; reedificó la parroquia de San Andrés; hizo el retablo de Santa Bárbara en la Catedral y puso la lámpara de plata que existía en la capilla que era de los Cabezas.

Así continuó en esa población, colmándola de bienes espirituales, hasta que en principio de 1729 fueron los Reyes y toda la Corte con motivo de los casamientos de los Príncipes é Infantes de Castilla y Portugal.

S. S. M. M. entraron allí el 16 de Enero y se dió orden

á nuestro Prelado para que el 17 en la tarde los acompañase á la Ribera del Caya á ser testigo de los tratados, los cuales no tuvieron efecto hasta los días 19 y 20.

El Obispo había dejado su palacio á los Reyes, retirándose á la casa del Teniente General D. Alonso de Escobar. Antes que S. S. M. M. marcharan de ahí, cayó gravemente enfermo de una pulmonía, á consecuencia de las funciones de Caya, y falleció el 2 de Febrero, enterrándose en la Capilla de Santa Bárbara, donde tiene el siguiente epitafio:

«Sub hoc marmore Yacet Illustrissimus ac Reverendissimus, D. Petrus Franciscus Lebanto et Vibaldo, autea Archiepiscopus doctus Limamus, tandem que episcopus huin Alme ecclesie Cathedralis Pacensis, corde humilis laudabilitem mitis, super egenun et pauperen cunctis viceribus intelexit: itaque migravit é Vita die 2 Februaru, anno 1729 Rca. in Pace Amén.»

Recibe un abrazo de tu afectísimo amigo,

JOAQUIN ROMERO MORERA.

Pontevedra 6 de Octubre de 1899.

(Prohibida la reproducción).

---

## VATICINIOS ATMOSFÉRICOS

---

Sucédense temporales en la primera y tercera decena de Octubre, dando lugar á una hermosa época de sementera. La lluvia será más propensa del 17 al 20 alternando las nieblas. Hacia el 27 vientos fuertes y días muy tríos.

MARCOS YAGUE.

(Zaragoza).

---

## Recortes y Comentarios.

---

QUE SE RASQUEN.—Sí, que se rasquen hasta gastarse las uñas, que bien largas las tienen. Que se rasquen, que harto les pica, y el que se queja señal evidente de que le duele.

Nada, nada, estoy convencido: el Sr. Obispo de Córdoba puso el dedo en la llaga, cuando retrató de cuerpo entero á Castelar y no aceptó la presidencia de la comisión... ¡vamos! lo que saben nuestros lectores.

Perfectamente. Mas el señor Obispo no había contado con *La Conciencia Li-*

*bre*, que habla así, la muy bravucona y *echá pa tras*; «hay más días que longanizas; todo se andará.—Por hoy anotemos en el libro la nueva hazaña de este obispo cegato pero dañino como él sólo y ferozmente inquisitorial».

¡Hola, hola! ¿Qué conciencia libre es esa que esclaviza la libertad de pensar á la que el prógimo tiene derecho?

¿Qué caridad y qué educación es la seguida por la Belén, escarneciendo la afección que el señor Obispo padece?

¿También la Belén es vengativa, y matona y apunta en el libro una nueva hazaña? ¡Bueno, Belén, bueno! Apúntele V. y no cese de apuntar hasta el día del juicio á las cuatro de la tarde, pero antes remiéndele los calzones á su *hom-bre*. ¿Estamos?

—HABLA «EL LIBERAL EXTREMEÑO».—Dice: «En los labios de una mujer (la Belén) esas enseñanzas (las librepensadoras) resultan odiosas y repulsivas. En una población como Badajoz un *meeting* de esa índole es una imprudencia ridícula.

«¿Quién sabe si la población llegará á protestar ostensiblemente del acto?».

¡Ay, querido colega! Badajoz está acostumbrado á no inmutarse por cosas tan insignificantes. ¿Que Belén da un odioso y repugnante espectáculo? Bueno.—¿Que ofende los sentimientos de esta muy culta ciudad? Bueno.—¿Que...? Bueno. Ya verá V., caro colega, ya verá V. á algunas de las personas que de cultura y educación alardean; ya las verá V. con la boca abierta y sin pestañear asistiendo á ese odioso y repugnante acto para escuchar á la *oradora*. ¿No ha visto V., amigo *Liberal*, una subscripción en cierto periódico de la localidad? Pues pregunte V. á esos donantes cuánto han repartido para remediar desgracias. Pregúntelo y cuando le contesten tenga la bondad de comunicármelo.

—RESPONDAN DE FUENTE DE CANTOS.—¿Es verdad que se están verificando trabajos para celebrar un *meeting* librepensador con el fin de atraer á los obreros, esos fieles amigos del trabajo? Hablen nuestros amigos y nuestro corresponsal. ¿Es verdad que en Fuente de Cantos se espera á la Belén?

—RESPONDAN DE JEREZ DE LOS CABALLEROS.—¿Es cierto que allí se trata de hacer lo mismo? Vengan datos y noticias de nuestros corresponsales.—¿Que cómo sabemos nosotros *eso*? Pues volando, amigos, volando. Hé ahí el porqué no paramos dos días en un punto.

—COSA RARA.—Allá va una buena noticia. Leemos y pegamos: «En el *Café Suizo* de Oporto ha habido cinco invasiones de la peste, incluso el cocinero que era gallego.»—Noticia sensacional, ¿eh? Y rara, y desconocida de la ciencia, la cual creía hasta hoy que los gallegos estaban exentos de la peste. ¡Oh, la prensa noticierill! ¡Oh, el reporterismo! ¡Oh, oh, oh!

—LOS CARLISTAS.—¡¡¡Horror!!!

*El Español*, *El Liberal* de Madrid, el *Heraldo* y *El Imparcial* hablan de una conferencia celebrada con un jefe carlista, y de una maleta con iniciales, y de un viaje misterioso, y de un triunfo próximo, inmediato, inminente...

¡Qué guasones son los periódicos de Madrid! ¡Y qué bromazos nos dan á los *probes* provincianos, á nosotros, los paletos!

¿Dice *El Español* que no es broma? Pues oiga V., colega, oiga, V.: á quien San Juan se la dé San Pedro se la bendiga. Cualquier *cosa* que venga será para mejorarnos. Peor de lo que estamos no hemos de estar. ¡Imposible!

*El Correo Español* copia esos artículos de la prensa liberal y añade como único comentario: «nosotros no decimos nada». Y *El Correo de Guipúzcoa*, dice: «Y nosotros tampoco». —Ni yo. ¿Qué voy á decir yo?

—¡QUE TONTOS!—Tres repatriados del Sanatorio de *Porta Coeli*, han encontrado un tesoro consistente en muchas monedas de oro antiguas. Dieron parte á las autoridades y los tribunales entienden en el asunto.

¡Qué tontos han sido esos repatriados!

—CABRERISMO.—Leo: "Considérase probable la destitución del *obispo* protestante Cabrera, por haberse casado en Haro, después de bautizarse, su hijo Juan Cabrera Latorre, que es arquitecto."

¡Pobre obispo! ¿Qué tendrá él que ver con las cosas de su hijo el arquitecto? Ya está emancipado.—Lo malo es que la *obispa* y los *obispillos* canten en la capilla *evangélica* el *oficio devino* todas las noches, allá en la *cabreriza* de Madrid. ¡Y qué *cabras* se ven allí! ¡Y qué borregos!

—LOS FARSANTES.—El señor Canals publica un artículo en *El Español* censurando las costumbres administrativas, y el señor Bueno, se cree ofendido y le envía *madrinos*, pidiéndole una reparación en el campo del honor (y *eso* ¿con qué se come?). Acuden Burell, Figueroa y Ballesteros, firman un acta y... todo queda concluido: reparada *la ofensa*, lavado *el honor*, probado *el arrojo*... en fin, etcétera. Porque es lo que digo yo; lo escrito, escrito está en las columnas de *El Español*, y eso mismo dirá Canals, que ahí se las den todas.

—ARRIROS SOMOS.—Aguinaldo, el jefe de la insurrección filipina, aquel *negro sin prestigio*, aquel *salvaje* sin dignidad, como nos lo pintaba la prensa; aquel *cabecilla vencido* por Primo de Rivera, y *huido* luego á Hong-Kong no sabemos si con algún piquillo... ¿Se acuerdan Vds. de Aguinaldo? Bueno. Pues ahora resulta que está dando la *gran lata* al formidable ejército *yankée*, aquel ejército que nos obligó á capitular en Santiago de Cuba, aquel ejército que rindió la plaza de Manila ocupada por nosotros, aquel ejército que... ¿Se acuerdan ustedes de los *yankées*? Bien. Pues, como iba diciendo, los tagalos no cesan de alcanzar victorias sobre sus enemigos, habiéndoles apresado en poco tiempo algunas embarcaciones. He ahí, mal que nos pese el decirlo, una figura simpática: Aguinaldo.—Un imbécil, un negro, un salvaje, un lo que Vds. quieran está siendo la vergüenza de la gran República americana y la admiración del mundo.—¿Qué se creía Mac-Kinley? ¿Que iban los tagalos á guerrear de *mentirijillas*, haciendo simulacros de combate y luego firmar capitulaciones...? No, no; esas semillas únicamente se siembran en el abonado terreno de Madrid. Y allí fué Mac-Kinley á sembrar y allí recogió el fruto que deseaba. Y nuestro pundonoroso y sufrido ejército tuvo que morderse la lengua, ó armar el monumental escándalo.

¡Pobre Patria!

—SELLOS.—Total anterior: 47.565.—Una distinguida colaboradora nos entrega 2.500; Señoritas Luisa, María y Justa Gómez y Ruiz, 133; Srta. Julia Becerro Rodríguez, 583; Srta. Casimira Romero, 25.—Total: 50.806.

¿Cuándo nos manda los que tiene nuestro corresponsal de la Coronada? ¡Mira que si no los envías pronto...!

## FRUTA SECA.

PRÓLOGOS, DISCURSOS Y ARTICULOS LITERARIOS

POR

D. LUIS MONTOTO.

**T**ODA obra del distinguido escritor sevillano es un verdadero acontecimiento en la pacífica república de las le-

tras, y cuantos en ella viven y se agitan aspiran á tener la participación del devoto, que de lejos sigue la huella de sus aficiones.

Hemos leído las 454 páginas de su libro, que si bien no puede ostentar el carácter de *nuevo* por las materias contenidas, no debe sin justicia negársele por ofrecernos coleccionados los varios trabajos críticos dados á luz en un largo espacio de tiempo, cifra y compendio de la ya larga vida literaria de su autor.

Puede considerarse *Fruta seca* como un resumen de la literatura sevillana contemporánea. En sus páginas se registran juicios tan acertados como llenos de verdad, referentes á una pléyade vigorosa de jóvenes, vivos unos y fallecidos otros, que han dignificado, sublimándole, el crédito y merecido renombre de una escuela poética historiada por Lasso de la Vega y completada al presente por el autor de esta obra y el de *Sevilla intelectual*.

Los lazos de amistad que le unen al Sr. Montoto, impiden al autor de estas líneas decir cuanto siente acerca del mérito literario, de su primor en la dicción y demás cualidades atesoradas en *Fruta seca* porque hubiera de creerse que la pasión domina á quien reconoce y proclama á su distinguido amigo como maestro preclaro en el habla castellana—sujeta á su dominio como árbitro de sus galas y exquisiteces.

La lectura de cualquiera de sus capítulos convencerá, aun al más prevenido, de la certeza de nuestra afirmación, comprobada y hecha patente en el numeroso catálogo de obras con que ha enriquecido el copioso caudal científico de la Atenas española, en la que fueron astro de primera magnitud entre los contemporáneos Fernández Espino, Bueno, Justiniano y otros.

El sacro fuego de la inspiración no se ha extinguido en la ciudad del Betis, cuyas prensas dan á luz frecuentemente obras, dignas de competir con las de cualquiera otra provincia por culta é ilustrada que sea.

Nosotros nos complacemos en publicar alto la satisfacción que nos produce ver, cómo á pesar de graves ocupaciones consagradas á la prosa de la vida, pan de sus hijos, encuentra el señor Montoto horas libres para regocijar las letras con las estimadas producciones de su peregrino ingenio.

Damos las gracias por el ejemplar dedicado y esperamos que, al primer tomo, siga en breve el segundo, que no du-

damos será tan interesante como el llegado á nuestro poder.

8 Septiembre 1899.

FRANCISCO FRANCO Y LOZANO.

CUENTO FINAL.

# MALALENGUA

Así la llamaban y tenía bien ganado el nombre: de pueblo en pueblo iba con la cesta de la quincalla y un zurrón muy grande lleno de chismes, enredos y bellaquerías que sobre la mercancía repartía gratis á los parroquianos. No hay que olvidar que la pícara curiosidad perdió á nuestra madre Eva, y como sus hijas heredaron la gracia, se pirran por saber vida ajenas, rabian por oír historias, y se bañan en agua rosada cuando se le corta un sayo á Fulanica ó Menganica, que son más guapas que ellas ó viven en posesión más desahogada que la suya. Pues sucedía que apenas Malalengua asomaba por las calles del lugar anunciándose con esta cantinela

La quincallera  
va por la calle,  
todo lo vende  
medio de balde,

cuando las tres cuartas partes de mujeres salían á la puerta, cuál remendando los calzones del marido, cuál con el mamón en brazos; ésta mondando las patatas para el puchero, aquella peinándose las greñas ó tirándole del brazo á un chiquillo á medio vestir: en una palabra, acudian toditas al cebo de aquella lengua de víbora, y por el placer de oírla dejaban las haciendas de sus casas; y por no disgustarla se dejaban engatuzar por su condenada labia, comprándole tal ó cual baratija más ó menos inútil, con dinero prestado unas veces, cercenándole otras á lo más preciso.

Así vivía y así medraba Malalengua; pero también había su tropezoncito en el camino de sus glorias: dábalo en la puerta de la tía Manuela, cerrada indefectiblemente á sus chismes y habladurías: en vano la empujaba con el ansia de quien espera satisfacer un deseo muy vivo, que si cedió aquello, no así la voluntad de su dueña, quien al meloso «¿Qué falta hoy?» acompañado con la relación de los artículos que llevaba en la cesta, respondía con buen modo, pero con marcada sequedad «No falta nada».

Así y todo Malalengua, que era baja y rastrera como las culebras sus hermanas, con la esperanza de entablar conversación, le suplicaba con traguitos de agua, que venía ahogadita de sed con el sol y la mercancía á cuestas; una hojita de perejil para el salpicón, ó cuatro granicos de cominos para la ensalada.

Dábala la tía Manuela de lo que tenía, pero en cuanto que comenzaba el palique la dejaba con la palabra en la boca, espetándole siempre la misma excusa.

—Usted me perdone, pero tengo que hacer allá dentro.

Y se largaba, dejando á la encismadora más fea de lo que era. Verde se ponía de coraje, y si con los ojos se matara, ya le podían cantar los responsos á la tía Manuela: afortunadamente los ojos no matan, pero Malalengua se consolaba pensando: el día en que pueda yo meter el cisma en esta casa, arde desde el tejado á los cimientos.

Tenía la tía Manuela dos hijos como dos pimpollos. Cuando el mayor tuvo la quinta, le libró su madre por ser viuda, y cuando le tocó al segundo entrar en suerte aconsejaron al primero que se casara para que á su vez pudiera librarse el otro de ir al servicio. Así lo hizo, buscándose una chica de un lugar vecino, la cual dijo Malalengua que no había sido muy del gusto de su madre.

Hízose la boda, y si tenía fundamento la tía Manuela tragó saliva y supo bien disimular, que cuando la cosa no tiene remedio, no hay sino, á mal tiempo buena cara.

Marchó Andrés, que así se llamaba el recién casado, á establecerse en el pueblo de su mujer, y quedó la madre con su otro hijo.

—Ahora es la mía, pensó Malalengua; con poco que lleve y traiga, se arma una guerra que ni la de Napoleón.

Como ocho días haría que el puesto de Andrés quedó vacío en la casa de su madre, cuando se llegó á ella Malalengua.

—Muy buenos días tenga usted, tía Manuela; un recadito le traigo del que tiene usted ahora en el pensamiento.

—¿Cómo está el hijo de mis entrañas? preguntó la madre olvidando con el ansia de saber y hablar de su Andrés la prudencia de toda su vida.

—Como la propia rosa, respondió Malalengua, pensando herirla por la envidia y los celos; la alegría y el gusto le chorrean por todo el cuerpo, como que está con la baba caída con la alhaja de su mujer.

Pero la muy tunante no contaba con que las malas pasiones no tienen cabida en el corazón de las madres; y se quedó turulata al ver cómo aquella cruzaba las manos en acción de gracias y levantando los ojos al cielo exclamaba con todo corazón:

—¡El Señor los bendiga!

Esta vez fué Malalengua quien se largó con un humor tan perro que no parecía sino que los demonios se la llevaban.

Pero si á maldiciente no la ganaba nadie, á terca tampoco; y pasados que fueron unos días, ya estaba otra vez allí con la embajada.

—Dios guarde á usted, tía Manuela; de allá abajo vengo ahora mismo.

—¿Y cómo siguen los hijos de mi vida?, preguntaba afanosa la muy madraza.

—Pues haga usted cuenta que para ellos el mundo entero está en su casita, que han puesto como un nido de oro, donde los dos pichones se arrullan, día y noche, que aquello da envidia y se le hace á una agua la boca.

—¡El Señor los bendiga!, volvió á repetir la buena mujer con el mayor contento.

Dióse á todos los diablos Malalengua con tantas bendiciones, y se propuso cambiar de rumbo.

—¿Qué noticias me trae usted de por allá? preguntó la madre pasadas algunas semanas.

—No tan buenas como yo deseara, respondió la grandísima bribona poniendo la cara muy compungida.

—¿Está malo el hijo de mi alma?, interrogó la pobre mujer llena de sobresalto.

—Como malo no lo está; pero mire usted, ¿quién lo había de decir? no es oro

todo lo que reluce en aquella casa, ya suspira por la de su madre y donde tan mimado y atendido estaba, mientras que ahora... la mujer le ha salido tan haragana y melindrosa que no aprovecha ni para señorita de esas que tienen criada para vestirla, otra para descalzarla y otra para alisarle el cabello. Se levanta á las diez del día, se compone y sale de comadreo por la vecindad; y el puchero sin lumbre, los garbanzos como balines, y la berza más dura que un cuerno, de modo que no se puede comer: venga entonces una fritada de huevos ó unas magras que se tenían reservadas para un día; de modo que sobre ser desidiosa, es despilfarradora hasta echar la casa por la ventana.

Oyó atentamente la tía Manuela el memorial de agravios, y en cuanto la otra hizo punto, dió un respiro como si se hubiese quitado un peso de encima y dijo muy resignada:

—Bendito sea Dios; que aún podía ser peor.

—¡El demonio de la mujer es de estuco! masculió la arpia; pero hay cosas que levantan las mismas piedras.

—Tía Manuela, tengo la sangre más negra que ese pañuelo que lleva usted al pescuezo; díjole la encismadora algún tiempo después.

—Pues ¿qué le pasa á usted?, preguntó la otra, y no se acalora de ese modo que pudiera coger una enfermedad.

—Es que yo no tengo alma para ver ciertas cosas, y en teniéndole ley á una persona como se la tengo á usted, tía Manuela, y á ese probrecico de Andrés también...

—Que Dios se lo pague.

—Muchas gracias; pues iba diciendo que me revienta y me pudre que la casquivana de su mujer le esté matando á fuego lento con los disgustos que le da cada día; más liviana es que el aire, y donde quiera que haya bulla, allí se ha de meter de hoz y coz; y aun cuando la cosa no pase á mayores, pone en mal lugar al marido, que por cierto no merece que lo haga con él como lo hace esa bribona.

—Bendito sea Dios, que aún podía ser peor.

—¡Qué calma y qué pachorra tiene usted, tía Manuela!, barbotó la quincallera con ganas de tirarle á la cabeza la cesta de la mercancía.

—Y ¿qué quiere usted hija? el que no se consuela es porque no quiere.

—¡Vaya, que tiene usted unas tragaderas más grandes que la voluntad del Señor.

—Eso no tiene comparación ni medidas, cuando no deja que la tierra se trague á ciertas mujeres que deberían arder en los profundos.

—Diga usted que sí, tía Manuela.

—¡Vaya si lo digo!

Y no dándose por entendida, aunque bien sintió la puntada, se largó la maldita como perro con maza, aun cuando no pudo sosegar sin volver á la carga, pasados que fueron algunos días.

—Buenas noches tía Manuela; si me hiciera usted el favor de una poquita de enjundia... tengo el gznate que no me puede pasar por él la gracia de Dios.

—Ya se le conoce en el habla.

—De las desazones que una toma, tía Manuela.

—Pues hija, ¡quién como usted, que no tiene hijo ni codijo, ni nadie por quien tenga que darse esas sofoquinas!

—Cabalmente por eso quiero tanto á los buenos amigos, que parece que los tengo en las entretelas del corazón.

—Y puede que maldito lo que se le agradezcan.

—Lo juro que es así, tía Manuela, pero no lo puedo remediar, en viendo ciertas perradas... á dejar de ir á vender voy al pueblo donde aquel pobrecito está viviendo más «afrentao» que si le hubiesen mandado dar azotes por mano

del verdugo; porque digo á usted que la grandísima sin vergüenza de su mujer... ¿á que no acierta usted cómo me la encontré la otra tarde? Borracha perdida, Esta flor le faltaba al ramo, dije yo rompiendo á llorar á la vista de aquella indignidad y de aquella miseria. ¡Y pensar que se ha llevado un mozo como unas perlas! ¡y ha entrado en una familia que á honrada no le gana ni el rey! ¡Ay tía Manuela, por mucho que quiera usted tragar saliva y hacer de tripas corazón, frita debe usted de vivir con la pícara de su nuera.

—Bendito sea Dios, que aún pudiera ser peor, repitió la buena mujer invariablemente.

Malalengua dió un respingo y se fué diciendo fú como los gatos, pero la terquedad y porfía nacieron hembras, y favorecida por un triste suceso que tuvo lugar en la casa de Andrés acudió á darle la consabida matraca á la pobre vieja.

Esta se preparaba á cerrar la puerta para dirigirse al pueblo donde vivia su hijo cuando la grandísima encismadora le cerró el paso diciendo:

—¿Tiene usted valor para ir á casa de esa arrastrada?

—¿Y por qué no? respondió la tía Manuela enjugándose con la punta del delantal una lágrima que se empeñaba correr por la cara abajo.

—Porque no tiene usted sangre en las venas si va usted allá: á menos que vaya para hartar de bofetadas á aquella bribona, mala madre que ha matado á su hijo... Lo sé de buena tinta; el cirujano mismo me lo dijo esta mañana; tenía el angelito una calentura que se volaba, como que estaba en la dentición; pues la muy picarona dijo que no tenia nada y se fué en casa de la tía Chana, que había casado á la menor de sus hijas.

Allí estuvo saltando y brincando toda la santa noche, y cuando de madrugada llegó á su casa, el angelito de Dios estaba con un accidente que si se hubiera acudido en tiempo no fuera nada, pero que ya no tenía remedio. Con que ¿qué le parece á usted de la alhaja que le ha caído en suerte á su hijo?

—Bendito sea Dios, que aún podía ser peor, repitió una vez más la tía Manuela.

La quincallera se dió á todos los demonios que no la tenían por suya, dejó en el suelo la cesta con la mercancía, cogió por los hombros á la pobre vieja, y sacudiéndola con gran empuje gritóle:

—Diga, diga grandísima papanatas, ¿qué hay peor que una mujer manirrota puerca, casquivana, amiga de emborracharse, mala esposa y peor madre, hasta dejar morir sin auxilio al hijo de su corazón?

—Una mala lengua, respondió la tía Manuela, deshaciéndose como pudo de aquella víbora, y tomando el camino del pueblo donde su hijo habitaba.

AURORA LISTA.



garantía que vaticina el éxito más laudable á las señoritas normalistas que á dicho Centro docente concurren. Allí se explican todos los conocimientos del Magisterio femenino, incluyendo los nuevos estudios de francés, dibujo, música, labores, etc., contando al efecto con muy respetables profesoras.

La *Academia* preparatoria nos es tanto más simpática cuanto que en ella se dará enseñanza gratuita á las alumnas que no puedan satisfacer los honorarios; revelando así el Sr. López Prudencio los cristianos y caritativos sentimientos que en su alma alberga.

Enemigos de bajas adulaciones no decimos una palabra más. Solo nos atrevemos á significar al Sr. López Prudencio que, en bien del pueblo extremeño y de la juventud estudiosa, complete su obra, abriendo, en local independiente, una *Academia* análoga para los alumnos de la Escuela Normal de Maestros. Sería de mucha utilidad al Magisterio.

—Los primeros colegas que nos han visitado en esta capital son *El Liberal Extremeño* y el *Boletín Oficial del Obispado de Badajoz*, á quienes damos las gracias más expresivas por su actividad en el cambio de dirección.

—El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz salió de esta capital el día 4 de los corrientes. Como de costumbre queda encargado del gobierno de la diócesis (S. P.) el M. I. señor Provisor. Deseamos á nuestro querido Prelado feliz estancia en el pueblo de su accidental residencia.

—Rogamos á los señores subscriptores que no estén al corriente con esta administración, tenga la bondad de hacer efectivo el pago á la mayor brevedad posible. Se admiten sellos de correos y libranzas sobre Badajoz.

—Bajo la presidencia del Excmo. Prelado tuvo lugar, el 1.º del actual, la apertura de curso en nuestro Seminario de San Atón.

—Ha fallecido á la edad de 29 años en Rivera del Fresno el coadjutor de aquella parroquia D. Francisco Lemus. También pasó á mejor vida en Fregenal la religiosa sor Teresa Vázquez de Santa Gertrudis. Descansen en paz.

—D. Fernando Estévez Medina, D. Telesforo Tomé Nogales, D. Benito Godoy Guerrero y D. Acisclo Manuel Cerezo y Jimenez, han sido elevados, en las últimas órdenes, á la sagrada promoción del Diaconado.

—Nuestro particular amigo D. Domingo Gata, párroco de Calera de León, ha verificado brillantísimos exámenes en las materias del quinto curso de Teología. Sus notas, *meritissimus*. Sea enhorabuena.

---

—Coincidiendo la equivocación del tema número tres de nuestros concursos con el cambio de domicilio de esta *Revista*, damos un plazo de diez días más para que los concursantes puedan enviar sus soluciones, que se publicarán el 20 de Octubre, Dios mediante.

—Muy en breve se unirán en el santo lazo del matrimonio, un distinguido profesor de esta capital con una respetable señorita, que desempeña cargo oficial en la Normal Superior de Maestras.

—Las Cámaras de Comercio de Buenos Aires, tienen el proyecto de estrechar los vínculos con las Repúblicas Sudamericanas y con nuestra Península, con el fin de mejorar mutuamente su situación actual.

—En Gandía (Valencia) se han dado vivas á Don Carlos y á la República. Se han verificado algunas prisiones.

---

### Contestaciones á varias cartas.

---

MADRID.—R. P. J. D. Gracias mil por el ofrecimiento generoso, que acepto.

MADRID.—D.<sup>a</sup> J. R. de A. M. No tengo otra cosa que comunicarle más de lo que le llevo dicho. Recibido artículo y soluciones.

GUIJO DE GRANADILLA.—Sr. D. J. Y. Recibida solución.

PONTEVEDRA.—Srta. C. R. Recibido artículo, carta y sellos. Muchas gracias y recuerdos.

No hay nada de que dispensar.

ZARAGOZA.—Sr. D. H. H. Sus versos no son versos. Son una serie de disparates, que no pueden publicarse. Mande en otra cosa y perdone *la indirecta*.

ZARAGOZA.—Sr. D. A. R. Complacido.

ROMA. Mons. G. Recibida carta que se publica hoy. Si-ga. V. honrándonos con su colaboración.

ZAFRA.—Srta. E. G. Recibida reseña y carta, con algún retraso debido por el cambio de domicilio. Allí, como aquí, para servirla. La correspondencia sucesiva en Badajoz. Con ello basta. Recuerdos.

---